



EL NACIMIENTO DEL SEÑOR

SIGLO XVI

Al Nacimiento

Pues el amor
nos ha dado Dios,
no hay que temer
muramos los dos.

Danos el Padre
a su único Hijo,
hoy viene al mundo
en un pobre cortijo.
«¡Oh gran regocijo
que ya el hombre de Dios!»
No hay que temer
muramos los dos.

(De Santa Teresa de Jesús)

SIGLO XVII

Este blanco vellón leve

Este blanco vellón leve
que al hielo esta noche estuvo,
tanta sed de nieve tuvo
como si él no fuera nieve.

Las perlas que el alba bebe,
yo, que he merecido verlas,
en nácar he de cogerlas,
porque tengan a un compás,
si aquesto de nieve más,
esto más también de perlas.

(De Pedro Calderón de la Barca)

SIGLO XVIII

Villancicos al Nacimiento del Hijo de Dios

(Coro)

Cantad, pastorcillos,
cantad y bailad,
que en medio de sombras
y de oscuridad,
el son increado
se mira brillar.

Amoroso pastoreillo,
cuya sien de lis y rosa

con diadema luminosa
coronando el sol está.

Por tus altos atributos,
como inmensos infinitos,
ten, Señor, de mis delitos
y mis lágrimas, piedad.

(De Dionisio de Solís)



SIGLO XIX

La noche alegre

Desde la plaza llena de gente
sube, gozosa,
llega volando, grata canción.
Es Nochebuena, y el pueblo canta
pensando en Dios.

Resuenan muchas y alegres voces
en jubiloso, largo rumor.

Suenan rabeles

de ronco son,
y los redobles, de mucho recio
ronco tambor.

El pueblo goza, y en tales horas,
su clara, firme y alegre voz
es voz del pueblo
y es voz de Dios.

(De Carlos Fernández Shaw)

SIGLO XX

Si la palmera pudiera

Si la palmera pudiera
volverse tan niña, niña,
como cuando era una niña,
con cintura de pulsera.
Para que el niño la viera...

Si la palmera tuviera
las patas del borriquillo,
las alas del Gabrielillo,
para cuando el niño quiera;
correr, volar a su vera...

(De Gerardo Diego)

